

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES

Dr. LUIS P. LENGUAS - Dr. MIGUEL PEREA

Precios de suscripción

En la Capital (por mes) \$ 0.20
En campaña (seis meses adelantados) 1.20

No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 18 DE SETIEMBRE DE 1902

Carta de Mons. Soler
sobre la buena Prensa

El Excmo. señor Arzobispo dirigió a nuestro correligionario el esclarecido director del querido colegio «El Bien», la notable carta que a continuación publicamos y que debe ser leída con especial atención por los católicos, sacando de ella la norma de conducta que deben observar con la buena prensa. Es la autorizada voz del prelado que se dejó oír, marcando el deber a cumplirse por los buenos. Gravense sus palabras en el corazón y que ellas sepulten la apatía desdorosa que ha venido imperando con respecto a la prensa católica.

Sr. Dr. Juan Zorrilla de San Martín.

Presente.

Estimado doctor y amigo: además de sus servicios de propagandista veterano, no sé cómo agradecerle, en nombre de la causa católica, la beneficiosa obra que está Vd. realizando con sus conferencias sobre la necesidad imperiosa de la buena prensa y el deber en que están los católicos de protegerla eficazmente. Mucho me felicito de haberlo indicado aemprendiendo esa campaña; pues realiza Vd. la obra de un gran misión y es Vd. el eco del insigne León XIII y de su Prelado. Del Papa, porque esto recomienda a los católicos la obligación de sostener la buena prensa como la suprema necesidad de la época; y del Arzobispo de Montevideo, porque éste ha repetido en sus pastóricas que la protección a la buena prensa es la obra preferente de caridad para todos los fieles, de manera que todos deben ser suscriptores del diario católico, a no ser en el caso de verdadera imposibilidad.

Por tanto, no puedo menos de aplaudir de todo corazón su precioso esfuerzo para llevar al convencimiento de los católicos, de acuerdo con las declaraciones pontificias, que la buena prensa es, en las actuales circunstancias de la sociedad, la garantía más poderosa de todas nuestras obras e instituciones católicas, ya humanitarias e caritativas, ya religiosas. Ella será su defensa, y sin ella se verán suprimidas por nuestros adversarios, como está sucediendo en Francia, y según lo había predicho Mr. Boudon, Presidente central de la Sociedad de S. Vicente de Paul. «Si no protegéis, decía, y hacéis prosperar la prensa católica, no seréis respetados en la opinión pública, y vuestros enemigos acabarán con todas vuestras obras; cerrarán vuestras escuelas, expulsarán las comunidades religiosas, suprimirán la libertad de conciencia y de enseñanza, y hasta llegarán a cerrar e incendiar vuestros templos.» Eso es precisamente lo que hoy se pretende realizar en Francia por el anticlericalismo jacobino, y lo que un día, quizás no muy lejano, sucederá entre nosotros, si no insistimos en la opinión pública por el modo más eficaz en los tiempos modernos, cuál es la prensa diaria.

Para convencernos de la eficacia predominante de la prensa, bastaría esta reflexión: ¿Cómo se explica que el liberalismo jacobino haga tantas conquistas, y so propague admirablemente, sin que tenga misiónes, ni instituciones que, como las órdenes religiosas, propaguen sus doctrinas y su causa? ¿Cómo se explica que haga permanentes los más absurdos y ofensivos perjuicios contra la religión, neutralizando en gran parte los esfuerzos de la Iglesia católica, y de sus instituciones?

El liberalismo no necesita de nuestros medios de propaganda, porque tiene la prensa, que hoy día es el apostolado más eficaz para el bien común para el mal.

Por eso afirma Mons. Ketteler que San Pablo se hubiese hecho periodista, si la prensa hubiese existido en su tiempo.

Hay, pues, que colocarnos a la altura de la época. Todas las obras católicas son buenas y no deben abandonarse; pero hay que oponer, como dice León XIII, la buena a la mala prensa, dándole la protección preferente que merece, porque la prensa es el apostolado del siglo por excelencia. Por tanto, hay que convencer a los católicos de que la suscripción al diario católico es la primera obra buena que deben hacer, sin que es el cumplimiento de un deber preferente y primordial del católico de nuestros días.

Vd. mi estimado amigo, está llevando a los demás ese convencimiento, y merece por ello bien de su causa.

¿Qué ha servido y valido a los católicos de Francia gastar tantos millones en buenas obras, tan buenas como la enseñanza, la protección a las comunidades religiosas, y otras? Múltiples obras de humanidad y beneficio, habiendo dejado dar protección especial a la prensa. Es ésta una gran lección que todos los católicos del mundo debemos aprender.

Para no reiterar lo que he dicho en otras ocasiones, voy a recordar lo que recientemente decían los franceses el ilustre publicista católico Mr. Fonsegrive:

ORGANO DE LOS CÍRCULOS CÁTÓLICOS DE OBREROS DEL URUGUAY

APARECE LOS JUEVES Y DOMINGOS

REDACCIÓN-ADMINISTRACIÓN

Doyman, 120

HORAS DE OFICINA: 9 a 11 1/2 a.m. - 1 a 2 a 4 p.m.

En la Capital (por mes) \$ 0.20
En campaña (seis meses adelantados) 1.20

No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 18 DE SETIEMBRE DE 1902

Carta de Mons. Soler
sobre la buena Prensa

El Excmo. señor Arzobispo dirigió a nuestro correligionario el esclarecido director del querido colegio «El Bien», la notable carta que a continuación publicamos y que debe ser leída con especial atención por los católicos, sacando de ella la norma de conducta que deben observar con la buena prensa. Es la autorizada voz del prelado que se dejó oír, marcando el deber a cumplirse por los buenos. Gravense sus palabras en el corazón y que ellas sepulten la apatía desdorosa que ha venido imperando con respecto a la prensa católica.

Sr. Dr. Juan Zorrilla de San Martín.

Presente.

Estimado doctor y amigo: además de sus servicios de propagandista veterano, no sé cómo agradecerle, en nombre de la causa católica, la beneficiosa obra que está Vd. realizando con sus conferencias sobre la necesidad imperiosa de la buena prensa y el deber en que están los católicos de protegerla eficazmente. Mucho me felicito de haberlo indicado aemprendiendo esa campaña; pues realiza Vd. la obra de un gran misión y es Vd. el eco del insigne León XIII y de su Prelado. Del Papa, porque esto recomienda a los católicos la obligación de sostener la buena prensa como la suprema necesidad de la época; y del Arzobispo de Montevideo, porque éste ha repetido en sus pastóricas que la protección a la buena prensa es la obra preferente de caridad para todos los fieles, de manera que todos deben ser suscriptores del diario católico, a no ser en el caso de verdadera imposibilidad.

Por tanto, no puedo menos de aplaudir de todo corazón su precioso esfuerzo para llevar al convencimiento de los católicos, de acuerdo con las declaraciones pontificias, que la buena prensa es, en las actuales circunstancias de la sociedad, la garantía más poderosa de todas nuestras obras e instituciones católicas, ya humanitarias e caritativas, ya religiosas. Ella será su defensa, y sin ella se verán suprimidas por nuestros adversarios, como está sucediendo en Francia, y según lo había predicho Mr. Boudon, Presidente central de la Sociedad de S. Vicente de Paul. «Si no protegéis, decía, y hacéis prosperar la prensa católica, no seréis respetados en la opinión pública, y vuestros enemigos acabarán con todas vuestras obras; cerrarán vuestras escuelas, expulsarán las comunidades religiosas, suprimirán la libertad de conciencia y de enseñanza, y hasta llegarán a cerrar e incendiar vuestros templos.» Eso es precisamente lo que hoy se pretende realizar en Francia por el anticlericalismo jacobino, y lo que un día, quizás no muy lejano, sucederá entre nosotros, si no insistimos en la opinión pública por el modo más eficaz en los tiempos modernos, cuál es la prensa diaria.

Para convencernos de la eficacia predominante de la prensa, bastaría esta reflexión: ¿Cómo se explica que el liberalismo jacobino haga tantas conquistas, y so propague admirablemente, sin que tenga misiónes, ni instituciones que, como las órdenes religiosas, propaguen sus doctrinas y su causa? ¿Cómo se explica que haga permanentes los más absurdos y ofensivos perjuicios contra la religión, neutralizando en gran parte los esfuerzos de la Iglesia católica, y de sus instituciones?

El liberalismo no necesita de nuestros medios de propaganda, porque tiene la prensa, que hoy día es el apostolado más eficaz para el bien común para el mal.

Por eso afirma Mons. Ketteler que San Pablo se hubiese hecho periodista, si la prensa hubiese existido en su tiempo.

Hay, pues, que colocarnos a la altura de la época. Todas las obras católicas son buenas y no deben abandonarse; pero hay que oponer, como dice León XIII, la buena a la mala prensa, dándole la protección preferente que merece, porque la prensa es el apostolado del siglo por excelencia. Por tanto, hay que convencer a los católicos de que la suscripción al diario católico es la primera obra buena que deben hacer, sin que es el cumplimiento de un deber preferente y primordial del católico de nuestros días.

Vd. mi estimado amigo, está llevando a los demás ese convencimiento, y merece por ello bien de su causa.

¿Qué ha servido y valido a los católicos de Francia gastar tantos millones en buenas obras, tan buenas como la enseñanza, la protección a las comunidades religiosas, y otras? Múltiples obras de humanidad y beneficio, habiendo dejado dar protección especial a la prensa. Es ésta una gran lección que todos los católicos del mundo debemos aprender.

Para no reiterar lo que he dicho en otras ocasiones, voy a recordar lo que recientemente decían los franceses el ilustre publicista católico Mr. Fonsegrive:

En primer lugar, el valor del pensamiento y la consagración a una causa es inapreciable para los franceses el ilustre publicista católico Mr. Fonsegrive:

Advierte, desde luego, que se analiza el presupuesto anual de la caridad católica, solamente en París, en veinte millones, y añade: porque no se tuvo la provisión de canalizar hacia las obras de la prensa y de interés general una parte importante de estos enormes recursos, lo hemos perdido casi todo.

Vese, pues, que el publicista francés no trae de reprochar la falta de generosidad en los católicos, sino la falta de discreción y acierto en la elección de los medios de propaganda.

Por eso dice que si los católicos, sin abandonar otras obras esenciales, hubieran fundado y sostenido, como habría sido más prudente, una agencia telegráfica, una correspondencia especial para los diarios de los departamentos, una subvención para los diarios amigos, y destinado un tanto por ciento de todas las donaciones, como una especie de contribución de guerra, para constituir 6 aliento la prensa católica, se hubiera evitado muchas veces el desfallecimiento del espíritu público, y se hubieran prevenido los gravísimos males que lamentamos inútilmente. En lugar de esto, se han dejado morir excelentes diarios, y se han dejado vetar todas las obras de prensa y publicaciones literarias de propaganda. El dinero así empleado, agrega, no sería perdido, porque habría sido invertido en defensa de todas las demás obras católicas, que no tienen defensa efectiva sin la prensa.

El mal que ha roido a la prensa católica, observa el mismo publicista, ha sido la estrechez de sus recursos y la incertidumbre del mañana. Limitados por un presupuesto, los directores de diarios católicos han tenido que hacer economías.

Ahora bien: en tales empresas, las economías son muy caras; los escritores de talento no pueden ser remunerados ni el servicio puede ser completo; las noticias y las primitivas literarias no pueden obtenerse con la rapidez que el público deseja; no hay dinero para viajes e intercambios, y el lector poco a poco se cansa de un diario que sigue a remolque el movimiento político, científico e literario, y que no produce jamás un movimiento. Hay, pues, que dotar generosamente a la prensa católica, como lo ha recomendado León XIII; de lo contrario quedarán indefensos los intereses más sagrados.

Y esto es el gran defecto de la acción católica, por culpa de los mismos católicos más fervorosos; se ha conservado a la defensiva; ha parado los golpes, pero no los ha devuelto. Veamos un ejemplo: secularizan la escuela, los católicos fundan escuelas libres; expulsan a las órdenes religiosas, los católicos hospedan a los religiosos. A cada herida un aplasto, a cada llaga un unguento; pero no se busca, no se procura detener y paralizar la mano que hiera, atacando directamente al enemigo, previniendo la aparición de las llagas sociales, administrando remedios generales a todo el organismo; y esto no se consigue sino con una prensa muy extensa y protegida, como sucede en Bélgica y Alemania, por ejemplo.

Los católicos, por no haber sostenido su prensa, han abandonado a otros la formación del espíritu público. «Como, pues, no habían de surcir las desastrosas consecuencias, perdiendo casi todo el fruto de los esfuerzos realizados por la catidad y por el mismo ministerio de la predicación y de las misiones?

A tan sencillas reflexiones añade Fonsegrive esta gran verdad: Una democracia es de quien la aplica; pero también de quien la instruye: mas para instaurarla es necesario hablar con ella, es preciso tener diarios. Los católicos no han sabido comprender el poder inmenso de la información. Dedicar un diario en que no haya más noticias, redactado con espíritu católico, sin clamaciones, sin frases, sin excitar desconfianzas; que, por el contrario, atraiga al comprador a al lector, y yo me encargo de transformar en tres meses el espíritu de los suscriptores. Entonces vendrá un artículo para darles conciencia de sus opiniones nuevas y quitarles toda reliquia de las antiguas. Así, poco a poco, podrá rehacerse el espíritu público y reformarse a lo menos una parte de la legislación adversa a las creencias e instituciones católicas. Y después añade: aunque se gastaran en esto sumas enormes, no estarián perdidas, pues quedarán compensadas con recuperar posiciones, que forzosamente se pierden por no tener un eco respaldable en la opinión pública, que solo se consigue por medio de la prensa.

Los católicos, por no haber sostenido su prensa, han abandonado a otros la formación del espíritu público. «Como, pues, no habían de surcir las desastrosas consecuencias, perdiendo casi todo el fruto de los esfuerzos realizados por la catidad y por el mismo ministerio de la predicación y de las misiones?

A todos mi aplauso muy sincero, unido al muy especial que, con su bendición, envía a Vd. de todo corazón, con este motivo, su prelado y amigo

† MARIANO SOLER,
Arzobispo de Montevideo.

Montevideo, Setiembre de 1902.

Cierto periodílico preguntaba en su «sección de ingenio»:

¿Cuál es la desgracia mayor que puede sobrevenir a uno en la vida?

Y como cada cual sabe donde lo aprieta el zarpazo, uno daña una solición, otro otra según habían sido los accidentes que más mella lo hicieron en la vida.

Pero yo añeo, días pasados, en sobre mi mesa de redacción como florido del cielo el infame «Atalaya» y al oírlo, tropiezo con unos versos de M. Núñez Regueiro y digo para mí a mí:

— Aquí tengo la solución de la dificultosa pregunta de matrón.

Pues que cuál es la desgracia mayor?

La desgracia mayor es la que te acontece a la pareja Sara Villanueva y Luis Mazzini.

Que qué les pasó a estos señores?

Pues no es nada lo del ojo. La señorita Sara casó con el joven Luis, y al entrar en su luna de miel tuvieron el infarto de tropiezo a nadie in-

nos que con un epitafio quíe en versos sálicos-adánicos, les dedicara el poeta protestante M. Núñez Regueiro.

Quieren ustedes mayor desgracia?

Pues yo lo sabré del acertijo: la mayor desgracia que puedo sobrevenirle a un hombre y una mujer es, que al casarse, encuentren entre los gallos de boda unas coplas que digan así:

PARA LOS DOS

Para la señorita Sara Villanueva y el señor Luis Mazzini

EPITAFIO

(Sálicos-adánicos)

Díralo algún crítico para qué cascarras habrá escrito Núñez Regueiro esa dedicación tan redundante, para los dos, y después a renglón seguido para la señorita Sara etc., etc?

Pero a pesar de que todas las críticas, lo primero que salta a la vista en este asunto es la precisión del incomparable Regueiro.

Habrá dicho nuestro hombre para su levita (pues como protestante supongo que la usará).

— Estos recién casados, al enterarse de mi inponderable joya literaria, son capaces de tomarse a porrazo limpio sobre quién ha de ser el afortunado dueño del presente literario con sabor a griego. Y sería una verdadera lástima que los jóvenes conyuges trasladaran los dinteles de su paraíso terrenal bajo un aluvión de cachetes y mojones; y para evitarlo digo a la pareja—no se peleen ustedes por mis versos, no señores, no se peleen, porque estos mis poéticos versos son para los dos.

— Yo enteraste, lector amigo? Pues si, para los dos.

Pero es el caso que Núñez Regueiro, no se ha contentado con que solamente los conyuges fueran los afortunados mortales que tuvieron la dicha de leer el hermoso epitafio, y lo ha publicado, pasando así al dominio público.

En cuanto a mí, maldita. La falta que me hacen al católico que niega a su causa el contingente casi insignificante de la simple suscripción, sabiendo que es la obligación más imperiosa y la obra de suprema necesidad, como repetidas veces lo han declarado los grandes Pontífices Pío IX y León XIII? Y no les servirá de estímulo saber que eso es un doble contingente es, sin embargo, el más poderoso y eficaz para la defensa de la causa, ya no con sacrificios ni siquiera el de permitirselos, sino con el simple concurso de un donativo, que ni siquiera es un donativo, pues reciben el diario etc.; y lo que aún materialmente, serviría mejor que! a demás a medida que reciba mayores recursos, a los estos se invertirán solo en darle mayor importancia y atractivo.

Y sobre todo no debe remontar la conciencia al católico que niega a su causa el contingente casi insignificante de la simple suscripción, sabiendo que es la obligación más imperiosa y la obra de suprema necesidad

TIENDA NUEVA SIRENA

DE

Canale Hnos.

Gran liquidación de géneros de invierno

Cerro 144 - La Cáceray 11

Fábrica Nacional á Vapor

DE

JABONES FINOS Y PARA TOCADOR Y MEDICINALES

DE

RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfurosos, Bicloruro, Fénico, Alquitran y entre estos el Naftol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa.

Direcciones: Escritorio, 25 de Mayo núm. 371 - Teléfono "La Uruguaya" núm. 836.

A NUESTROS CONSÓCIOS

Cocheria del Carmen

De Manuel Rodriguez y Cia.

Calle Vazquez núm. 103 á 114

(ENTRE 18 DE JULIO Y RIVERA)

Se atienden pedidos á toda hora del día y de la noche.

Carruajes por mes y servicio para casamientos, paseos, etc., etc.

Servicio fúnebre, desde los más pomposos á los más sencillos.

ESTA CASA HACE EL SERVICIO DEL CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS

Elementos de primer orden

PRECIOS MODICOS

Teléfonos: La Uruguaya 2094.

La Cooperativa 1144.

Gran Bazar Enciclopédico

CALLE URUGUAY NÚMEROS 146, 148, 148a, 150, 152 Y 154
ENTRE CONVENCIÓN Y ARAPEY

CASA DE CONFIANZA

Se vende por mayor y menor á precio fijo

FÁBRICA DE ESCALERAS DE TODAS CLASES

Y

Muebles en madera blanca

Gran depósito de las principales fábricas de Francia y Inglaterra de
Lozas blancas y de color

Porcelanas idem idem

Cristalerías de todas clases

Cuchillos y cubiertos idem idem

Y toda clase de artículos de cocina

Se hacen juegos de mesa, de cocina y cristalerías para novios y el gusto del comprador.
Recomendamos al público visitar el BAZAR ENCILOPÉDICO antes de comprar,
pues, tanto la formalidad en sus precios como su inmenso surtido, lo hacen acreedor á la
preferencia del público.

Calle Uruguay núm. 146, 148, 148a, 150, 152 y 154

Boletín de "El Amigo del Obrero"

III

LA HERENCIA

Los asuntos de los pobres pronto se arreglan: el derecho que tenía Francisca sobre el pequeño negocio, que en parte hacía vivir la familia, era incontestable y su madrasta, no teniendo ni abrigo, ni recursos se resignó fácilmente á vivir bajo el mismo techo. Francisca lo abandonó la dirección de la casa y trató de iniciarse en esta triste industria que hasta entonces le había sido extraña.

Cuando después de pasados los primeros días en que se dijeron las misas ordenadas por ella, se concluyeron los vestidos de luto y que consiguieron poner un poco de orden á su alrededor, entonces se permitió una hora de descanso que empleó en escribir á la Madre Josefina.

Cambiari, Julio 18.

Mi muy querida tía:

Hace tres semanas que no he podido dirigirme sin cartas muy laconicas, que os han informado solamente de los acontecimientos que acaban de pasar y de la nueva situación en que me hallo. ¿No es esto un sueño? ¿Es esta una realidad? ¿Soy yo? he aquí lo que me repito á cada instante, tanta es la persuasión que tengo, de que vivo en otro mundo ó que he tenido mi triste sueño.

¡Ah! ¡Cuán triste es mi suerte, y cuán pesada es mi cruz! Ya lo veis, soy muy débil. La virtud me cuesta mucho, tía querida, porque soy muy débil, muy cobarde; no desanimo y me esfundo de todo la humildad, de mi presente condición, la dificultad de vivir, y de hacer vivir á los demás con tan pequeños recursos, el mal humor de mi madrasta, la ligereza infantil de Anita, la gravedad recelosa de Estevan, la grosería de las personas con quienes tengo que tratar todo me hiela y me aterriza.

¡Ah! cuán triste es mi suerte, y cuán pesada es mi cruz! Ya lo veis, soy muy débil.

Y no obstante, querida tía, lo confieso, para un alma verdaderamente celosa, podría tener algún atractivo esta laboriosa existencia. Sabéis porque mi padre me ha hecho quedar aquí; os lo dije en dos palabras: ha tenido para sus hijos la propaganda de los protestantes, de aquellos que andan en busca de almas, que comprar y perder; mi madrasta, pobre mujer, pobre madre ha tenido para sus hijos los sufriamientos del cuerpo, ha sido deslumbrada por brillantes promesas, y ya se ha comprometido al servicio de aquellos que le han pagado con algunas monedas el precio de su conciencia. Estoy... no sé, quizás les pertenezca... Anita es, y será siempre mi querida y recibid los más respetuosos cariños de vuestra hija.

Aunque Dios no me hubiera destinado sino á

ANTIGUA FERRETERIA Y PINTURERIA

Aníbal Belloni

201 - CALLE AGRACIADA - 201

Al lado de la iglesia de la Agraciada

Se colocan vidrios á domicilio. Se hacen marcos para cuadros, alumbre para cerco, tierra romana, portland y baldosas.

Precios modicos.

MONTEVIDEO

AU CONFORMATEUR UNIVERSEL
SOMBRETERIA

* Luis Caviglia *

Fabricación especial en sombreros para el Clero

ROPA BLANCA

Y OTROS ARTICULOS PARA HOMBRE

88 - RINCON - 88

MONTEVIDEO

Taller mecánico
de carpintería, tornería y fábrica de muebles
A VAPOR

— DX —

Barrios hnos.

CALLE URUGUAY 604 Y MINAS 146 y 147
Teléfono "La Uruguaya" 2368.

Montevideo

LIBRERIA POPULAR

JUAN FREROTTI Y Cia.

18 DE JULIO, 519

SUCESOR: AGRACIADA Núm. 931

MONTEVIDEO

Surtido completo y especial en artículos religiosos.

PRECIOS INCOMPETIBLES

Colegio de la Sagrada Familia

CALLE AGRACIADA 217.

La enseñanza comprende los estudios primaria, secundarios, concretales, inglés, aleman y piano.

Se admiten alumnos PUPILOS, MEDIO PUPILOS Y EXTERNOS.

Montevideo

Almacén de comestibles

Y BEBIDAS

CLEMENTE GUTIERREZ

CALLE MADRID 45 Y 47

ESQUINA MINAS

Especialidad en toda clase de artículos pertenecientes al ramo. Surtido especial en vinos y licores finos, loza, cristalería, té, café, etc. Precios modicos. Se lleva á domicilio.

ALMACEN DE MUSICA Y LIBRERIA

DE

J. SERRA Y Cia.

Especialidad en artículos del ramo

COMPLETO SURTIDO EN LIBROS RELIGIOSOS

PRECIOS MODICOS

CALLE 18 DE JULIO NÚMERO 569

Entre Minas y Piedad

porque trato de establecer un poco de orden á mi alrededor, he aquí mi sueño de aquí en adelante.

Mi padre ya no existe, lo anhelo tiernamente aunque no vivía á su lado, y cuando en sus últimos momentos me suplicó que abandonase todo para consagrarme á mis hermanas, sentí en el interior de mí alma, entre la más viva repugnancia que eso era lo que Díos exigía de mí; pero desde entonces, querida tía, mi débil corazón está oprimido, como con una corona de espinas, cuyas punzadas siento á cada instante.

¡A qué porvenir, á qué esperanzas me ha sido preciso renunciar! cuantos dulces hábitos me ha sido preciso romper! que nueva y penosa existencia me ha sido necesario abrazar!

La virtud me cuesta mucho, tía querida, porque soy muy débil, muy cobarde; no desanimo y me esfundo de todo la humildad, de mi presente condición, la dificultad de vivir, y de hacer vivir á los demás con tan pequeños recursos, el mal humor de mi madrasta, la ligereza infantil de Anita, la gravedad recelosa de Estevan, la grosería de las personas con quienes tengo que tratar todo me hiela y me aterriza.

¡Ah! cuán triste es mi suerte, y cuán pesada es mi cruz! Ya lo veis, soy muy débil.

Y no obstante, querida tía, lo confieso, para un alma verdaderamente celosa, podría tener algún atractivo esta laboriosa existencia.

Sabeis porque mi padre me ha hecho quedar aquí; os lo dije en dos palabras: ha tenido para sus hijos la propaganda de los protestantes, de aquellos que andan en busca de almas, que comprar y perder; mi madrasta, pobre mujer, pobre madre ha tenido para sus hijos los sufriamientos del cuerpo, ha sido deslumbrada por brillantes promesas,

y ya se ha comprometido al servicio de aquellos que le han pagado con algunas monedas el precio de su conciencia. Estoy... no sé, quizás les pertenezca... Anita es, y será siempre mi querida y recibid los más respetuosos cariños de vuestra hija.

Aunque Dios no me hubiera destinado sino á

EL NIÑO ELEGANTE

CASA ESPECIAL EN CONFECCIONES

Juan y Ramón Arrarte Victoria

Especialidad en trajes de medida para hombres y jóvenes; esmero en las confecciones de trajes para niños y niñas, recomendada por sus famosos precios.

Calle 18 de Julio núm. 566

MONTEVIDEO

Fábrica á vapor de velas de cera y estearinas extranjeras

Viuda Cacciatori

Calle Rio Negro núm. 52-Montevideo

Casa fundada en el año 1873 La más antigua y acreditada

Ofrece á su numerosa clientela, velas estearinas de 800 gramos, 700, 600, 500, 450, 400, 240, 180 y 100 gramos c/u.

Hachones de estearina de 5, 8 1/2 y 1 1/2 kilogramo c/u.

Velas estearinas para familias y carruajes

Velas de cera refinadas puras garantidas

Idem idem idem Extra.

Idem idem idem Comunes.

Idem idem idem Bordadas.

Garantizando la combustión y que dura más prendida, siendo la vela más elegante y más barata, ya que la cosa se dedica exclusivamente á la fabricación de velas, siendo la mejor en su género. Envíe especial gratis.

Instituto Óptico Oculístico

ANTIGUA CASA OLIVA Y SCHNABE

SUCESOR: Lutz, Schulz y Ferrando

MONTEVIDEO

Surtido completo en instrumentos de OPTICA, MATEMATICA, CIRUGIA, FISICA y ELECTRICIDAD.

Calle Sarandí Núm. 262

TIENDA

DE CORREA LUNA HERMANOS

144-CAMARAS-144

MONTEVIDEO - Precio fijo

Teléfono: La Uruguaya 73.

Bragueros sistema Carlos Behrens

MONTEVIDEO

Fábrica especial de APARATOS ORTÓPÉDICOS

Calle Colonia 18

MONTEVIDEO

Casa Colon 18

MONTEVIDEO